

Para una mejor experiencia como espectador frente a la obra,
es indispensable la lectura posterior de este texto
transcurrida la sutentación de la propuesta plástica.



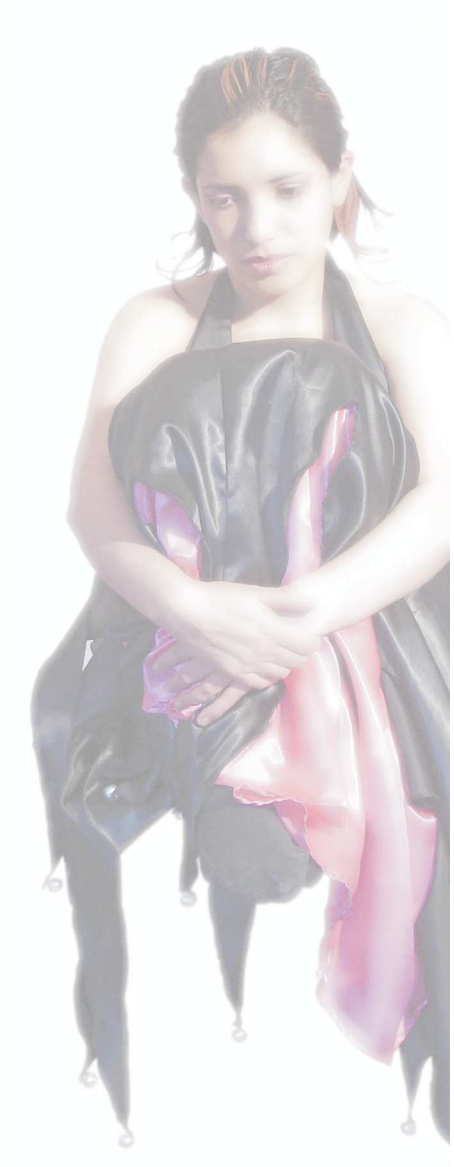
DE LA MUERTE Y LA VIDA



DE LA MUERTE Y LA VIDA

Elena Patricia Rivera Cubillos
Cod. 20002096023

ASAB



En el año de 1999 terminé mis estudios en el colegio, decidida y convencida de la profesión que quería ejercer y la que me disponía a estudiar era Diseño Gráfico. Un incipiente interés por el estudio de la imagen me llevó a escogerla.
Para aquel entonces, la fotografía fue un área que me llamó la atención y ese instinto me impulsó a optar por el Diseño como profesión.

Sin embargo, el instinto y las ganas no fueron los únicos requerimientos para empezar a estudiar lo que en ese momento quería y, como no contemplaba otra opción, al no aprobar el examen de ingreso a la universidad tuve seis meses en los que podía afianzar o desvirtuar dicho interés.

Seis meses fuera de aquella *cápsula* en la que se había convertido mi vida colegial, fueron suficientes para ver otras posibilidades con las que también podía desarrollar mi interés por el estudio de la imagen. Durante ese tiempo estuve explorando varias opciones, tuve contacto con diferentes profesiones como la Fotografía Profesional, las Artes Plásticas, el Diseño Grafico y el Industrial, pero al cabo de esos meses todavía no decidía cuál de estas carreras quería estudiar, fue así que caí en el error de permitir que factores externos decidieran la carrera a estudiar.

De este modo, terminé estudiando *Artes Plásticas*. Es apenas lógico que muchos pensaran que soy una persona con "cero" en carácter, pero así es cómo comienza esta historia de autoreconocimiento y, aunque para algunos sea una poco tarde, me interesa que el proceso que comencé hace seis años llegue a buen término y hoy comprendo que aunque no fui consciente de muchos de los acontecimientos de esa temporada, ahora analizo todo como una cadena en la que nada es gratuito y cada acción ha tenido una reacción.

Un día mi papá me sugirió que estudiara artes plásticas, me dijo que era una carrera que abarcaba todos los campos del estudio de la imagen y que probara. Decidí presentarme a la ASAB a ver qué pasaba, mientras no pudiera estudiar Diseño Gráfico. Mi ingreso a la ASAB no trajo consigo simplemente el paso del colegio a la universidad, me introdujo en un nuevo espacio que me cambió la vida, pues



durante mi vida escolar al encontrarme en un espacio, dominado por los miembros de mi familia, todas mis acciones, comportamientos y decisiones eran definidos por ellos, quienes estuvieron siempre pendientes. Igual, esa era una situación en la que me sentí cómoda y a la que no puse resistencia.

Aunque no me fue difícil generar lazos con mis nuevos compañeros, viví un cambio radical respecto al espacio donde me encontraba que me generó una inestabilidad durante los primeros semestres en la universidad. Para mí es muy importante sentirme cómoda en los espacios en los que me desenvuelvo y hasta ese entonces, el centro de la ciudad no era un sitio que visitara con frecuencia y mucho menos sola.
A pesar de la incomodidad en el espacio "centro", con el paso del tiempo y el fortalecimiento de los saberes que allí estaba recibiendo y a su vez, los lazos amistosos me dieron la suficiente confianza para continuar lo que ya había empezado.

En la ASAB me di cuenta que podía proponer lo que quisiera y que cualquier campo de la imagen podría ser abordado desde las artes plásticas y visuales. Encontré cabida a temas relacionados con el cuerpo y su aspecto físico, pues estas inquietudes surgieron al analizar la carga informativa recibida en mi casa durante la infancia y la adolescencia, donde el "aspecto" ha sido elemento importante y frases inculcadas por mi madre, tales como "Cómo te vistes te tratan" han estado presentes en todo momento.

Ella, siendo criada bajo estos preceptos, cree firmemente en que la apariencia personal es un factor primordial en nuestra relación con el mundo.
Quise "comprobar" qué tan cierta era esa afirmación y la mejor manera de hacerlo fue con el uso de imágenes, aunque confieso que la frase materna no fue el único motivo que me impulsó.

Sitié *el cuerpo y la apariencia* como temas importantes en el desarrollo de mi trabajo plástico, entendiéndolo como un canal a través del cual he intentado opinar acerca del inconformismo que me han generado los comportamientos a los que nos ha llevado la sociedad gracias a las exigencias de orden estético y la "idea comercial" de belleza.



Al principio me fue difícil reconocer que no sólo lo que pasaba alrededor influía en los modos de pensar, actuar y exteriorizar estas inquietudes, pues ahora puedo decir -con confianza- que lo que sentía, en ese tiempo, era lo que yo asumía como el espejo de mis propios miedos y que no me atrevía a exteriorizar por mi cuenta para no tener que confrontarme y descubrir que podía ser igual o incluso mas frágil que la gente a mi alrededor.[1]

Me encontré en un periodo en el que me cuestioné algunas de las decisiones que había tomado hasta entonces, entre ellas la elección de la carrera estudiada. Tras varios conflictos con mi papá terminé *achacándole* la culpa de haber tomado una mala decisión, pues sentí que (yo) había permitido una intervención excesiva en mi vida mientras intentaba tomar mis propias riendas. Para ese entonces no me había dado cuenta que *nadie* y mucho menos mi padre me habían obligado a nada y que yo, por querer huir de la responsabilidad de tomar decisiones, preferí convencerme de tomar el camino que me habían sugerido.

Simultáneamente en la universidad ya no realizábamos ejercicios propuestos por los docentes. Llegó la hora de enfrentarse a decisiones propias, de proponer desde el mismo comienzo el proceso y de asumirlo, pues antes los ejercicios se realizaban de manera independiente y siempre "supervisados" por el profesor.

He sido una persona que le ha temido a que los demás se percaten de que no soy tan fuerte como aparento y a que me hagan daño, no sólo las personas sino también las situaciones. De estos miedos pueden hablar las personas que realmente me conocen, mis amigos que se han tomado años en esta tarea. Tal vez esté equivocada y nunca he podido proyectar esa "fortaleza" que hago creer.

Ante ustedes me quito esa coraza y les presento algunas de las cosas que me producen miedo, cosas que he ido descubriendo durante los seis años que he vivido en este espacio de crecimiento académico y personal que es la ASAB. No voy a decir que es la escuela perfecta, pero hoy pienso que la vida no me puso en este sitio gratuitamente… algo tenía que cambiar.

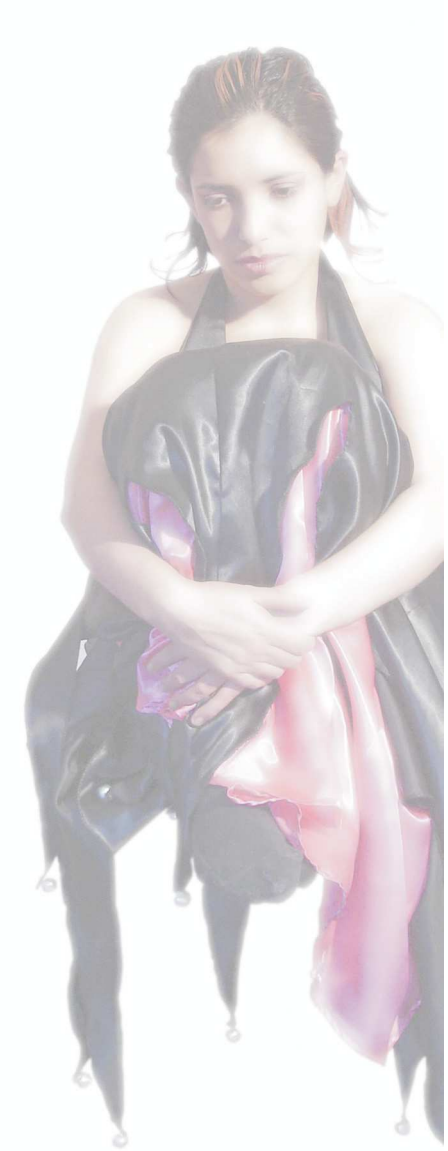
[1] Hace algún tiempo asumí un proceso de auto-reconocimiento del que había estado huyendo años atrás.



Hace un tiempo me había emprendido una "*guerra*" contra la Academia y la profesión, por no permitirme hacer lo que quería y, hasta hace muy poco, descubrí qué es lo que realmente quiero. Lo hallé sin ayuda ni sugerencias de nadie. Nadie se sentó a ayudarme en este proceso, que fue muy duro y empezó hace algunos años y, aunque traté de huir, las palabras de un "desconocido" que, con sólo mirar mi mano, me dijo lo que ninguna persona conocida me había dicho: "intentar terminar lo que he empezado".

Estas palabras fueron la palanca para subir el telón que yo misma había puesto, decidí asumir mi vida sin permitir que nada -ni nadie- influyera en mis decisiones. Ha sido complicado pero no imposible y reconozco que el hecho de no haber aprobado el proyecto anterior me ayudó a asumir con mucha más responsabilidad este proceso personal.

No puedo decir que quiera o no ser artista, por lo menos ya no lo niego rotundamente, estoy asumiendo las cosas que llegan a mi vida de manera más natural, sin rendirme ante lo que me es difícil y escogiendo, con conciencia, las opciones que ofrecen nuevos caminos.



OBJETO DE ESTUDIO

Al iniciar el proyecto de grado no fui conciente del temor que éste me ha generado y al instante de tener que asumirlo como una “realidad”, el miedo que durante la carrera había estado incubándose, comenzó a aflorar. Frecuentemente sentí temor a la hora de presentar un trabajo, de defender una idea y de cierta manera, de “exponerme y defenderme”. Ahora, a todo esto, se suman el miedo y la inseguridad frente a una vida distinta, a un futuro incierto y desconocido, del que sentía no tener control.

Eventos de mi vida han logrado sembrar en mi mente la inseguridad y, consciente e inconscientemente, la he alimentado desde entonces, pues he preferido la seguridad que ofrece lo ya conocido a enfrentarme con las situaciones que no puedo controlar o en las que debo exponer y debatir lo que pienso, minimizando *yo misma* el valor de mis ideas.

Por estas razones he decidido hacer del proyecto de grado una herramienta eficaz para enfrentar esas inseguridades que han obstruido *mi camino*, hallando maneras de afrontarlas, manejarlas y *utilizarlas,* tanto para la creación de este proyecto plástico como para mi vida.

He optado por confrontar estos miedos a través del arte, porque es el canal que me permite darles vida y al mismo tiempo, ha sido el medio en el que se han desarrollado y potenciado. Así, este proyecto me ubica cara a cara con grandes temores, en busca de culminar un ciclo en el que les he permitido tomar el control.
Busco que las personas que tengan contacto con el resultado final del proyecto puedan vivir algunas de las sensaciones que yo he experimentado durante la búsqueda de reconocimiento y enfrentamiento con mis miedos.



ANTECEDENTES

Para este proyecto nombro como antecedente directo mi anterior proyecto de grado: *"ÓBITO: La confesión de una muerte"*; en éste propuse una "crítica al mundo del arte" (al menos lo que en ese momento yo consideraba *mundo-del-arte*) y al sistema académico y pedagógico de la ASAB, concluyendo en mi muerte como artista.

Mediante diez fotografías narré la historia de un Bufón que llega a la corte a aprender del oficio. Éste al no sentirse a gusto con el proceso de aprendizaje y con su entorno, decide suicidarse durante la ejecución de su presentación final ante la corte.

Por medio de esta historia hice un paralelo con la posición que estaba asumiendo frente a las artes plásticas. Ese suicidio fue, en su momento, categórico y definitivo, que el bufón acabara con su vida significaba que *yo* daba final a "mi vida como artista" (bajo los conceptos que tenía en ese momento de lo que era un artista).

Pensaba que el *mundo-del-arte* era un mundo donde reinaba únicamente lo que unos pocos pensaban y quienes nos encontrábamos en la academia debíamos y podíamos hacer lo que para esos pocos era considerado válido.

En cuanto a los artistas, consideraba que no eran individuos consecuentes con lo que *decían pensar*, pues conocí varias personas que se autoproclamaban artistas, que demostraban actitudes arrogantes frente a los proyectos de los demás y declaraban tener un método específico de creación que, según ellos y aunque nunca lo aplicaran, el resto debía seguir para aprobar su trabajo como arte o no-arte. Estas actitudes, no consecuentes con su manera de pensar y actuar, nunca las he compartido.

ÓBITO tuvo varias inconsistencias, la más importante fue que me preocupé por tratar de mostrar las inconsistencias de las cosas externas que me rodeaban, sin tener aún resuelto lo que quería hacer con mi vida y las herramientas con las que estaba contando para eso. Me encontré emitiendo juicios y condenando todo lo



que no había conocido profundamente. Hoy en día pienso que no puedo y tampoco soy *alguien* para decir cómo es el mundo-del-arte; si bien me he desenvuelto hasta ahora como estudiante de arte en una pequeña parte de ese mundo-del-arte, no me he involucrado del todo en el mismo.

Así mismo, ser estudiante de arte no implica ser artista y además, contando con que hoy en día definir quién es artista y quién no, o qué es arte y qué no, son definiciones que están en un rango muy abierto, limitarlas a una sola -de cada una- y negarse rotundamente a "asumir" alguna no es lo que quiero hacer en este momento.

El proyecto que presento ahora es el resultado del proceso que he vivido tras la frustración de no lograr lo que con ÓBITO quería: demostrar a los que, en ese momento, consideré culpables de mi "fracaso" como artista, que el *Vestido* sería mi vida, dentro o fuera del arte. Sentí que no había logrado que este *tema-tabú* tuviera cabida dentro de las propuestas que hice como estudiante en la Academia. Al principio busqué culpables y los encontré en los docentes, encargados de guiar nuestros procesos, sin embargo hoy pienso que fui yo quien no supo generar estrategias para darle cabida a mis intereses en aquellos ejercicios.

Ahora, mi interés se centra en hacer frente a mis miedos y lograr un proyecto plástico en el que el vestido se involucre de manera más congruente con el arte.



EL MIEDO

El miedo es algo con lo que los seres humanos no podríamos vivir, éste nos da herramientas con las cuales podemos desenvolvernos en el mundo, nos permite enfrentar la realidad y medir consecuencias, es decir, nos permite saber para qué estamos preparados y para qué no, tanto física como psicológicamente. Pero hay momentos en los que permitimos que el miedo nos venza y tome el control de las situaciones que desconocemos y nos atemorizan.

Así como el miedo nos permite juzgar si una situación es peligrosa o no, es también un elemento que, de no ser controlado, no nos deja vivir de manera sana, es decir, no nos permitiría asumir nuevos retos, avanzar en nuestro andar por la vida.

No obstante, el miedo no aparece de manera gratuita, no les tememos a los monstruos, a algunos animales o a algunas situaciones de la vida sólo porque sí, en nuestra memoria conservamos *"eventos, circunstancias, que se denominan 'antecedentes situacionales de las emociones'. Pueden ser situaciones externas o fantásticas, recuerdos, pensamientos o representaciones. La valoración de un antecedente situacional depende en gran medida de la experiencia individual y, más en general, de la cultura a la que uno pertenece".*[2]

La valoración de un estímulo como peligroso varía de cultura en cultura, sujeto en sujeto y contexto en contexto, por lo tanto no se puede hacer una lista de los temores que acechan al ser humano.

Para decir que una situación es dañina contamos con distintas herramientas, medimos qué tan novedoso es para nosotros el estímulo recibido, qué tan preparados estamos para recibirlo, cuán útil es para la consecución de nuestros objetivos, la capacidad que tenemos hacer frente y el control que podamos tener la situación, y la compatibilidad con la normas sociales y las imágenes que tenemos de nosotros mismos[3]. Todas estas evaluaciones nos permiten encarar una situación "nueva" -tanto física como psicológica- y decidir afrontarla o buscar una salida para huir. Por esto podemos decir que el miedo permite al individuo relacionarse con su entorno limitando los riesgos.

[2] Ciceri, Maria Rita, *El Miedo, Luchar o Huir, Las estrategias de un mecanismo instintivo de defensa,* Pág. 23, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid, 2003

[3] Ibidem. Elementos encontrados y explicados en las páginas 25 30.



Cuando ubicamos un estímulo dentro del rango de una situación *peligrosa* el organismo se prepara físicamente (independiente del orden del estímulo psicológico o físico) para la reacción de emergencia, se activa el sistema nervioso central, el sistema nervioso autónomo, el sistema límbico y suceden cambios hormonales; todos estos en acción conjunta permiten sentir y expresar el miedo de manera física.

Los humanos poseemos también un circuito emocional que nos permite sentir miedo ante eventos que se presentan en el transcurso de la vida, estímulos que no necesariamente ponen en riesgo la integridad física, sentimos miedo cuando nos sentimos abandonados, cuando creemos que no podemos alcanzar nuestras metas y expectativas, cuando *imaginamos* "monstruos" o cuando no tenemos el control de una situación, en fin, puede ser muy larga la lista de estímulos no físicos que disparan las alarmas del miedo dentro de nosotros, en situaciones en las que es más fácil perder el control sobre lo que sentimos y experimentamos; sin embargo, tener el control no significa liberarnos del miedo, ya que así quedaríamos expuestos al *peligro*[4], sin herramientas para prever y afrontar, entonces analizamos cómo funciona nuestro sistema personal del miedo para hacerlo flexible y poderlo controlar.

Existen tantas maneras de controlar el miedo como tipos de miedos, está el terror, el pánico, el horror, la preocupación, la inquietud, la ansiedad y aunque parecen sinónimos no lo son.

"El terror es provocado por la incapacidad de evitar el dolor producido por una amenaza determinada, el pánico es una reacción inmediata y poco conciente, el horror es una reacción emotiva a algo que no solo representa un peligro, si no que también engloba algo de repelente, cruel o macabro, mientras la preocupación y la inquietud se caracterizan por ser menos extremas, nos preocupamos por..., por motivos precisos y determinados que somos capaces de prever y conocer y que definimos como amenazas para la consecución de algo que deseamos, y funciona como una motivación para la acción".

[4] El miedo y el peligro se diferencian en que mientras el miedo es un agente interno de regulación, el peligro es un *agresor* externo, tendemos a confundirlos y utilizarlos como sinónimos. Ibidem, Ciceri.Pág. 79.



Por el contrario la inquietud es un estado más sutil, menos limitado y superable, es una pre-alarma que no se define en un peligro concreto.
La ansiedad se ha definido como el fruto de la mezcla entre el miedo y la anticipación, es decir, el miedo a sentir miedo, se puede ver como el efecto del hecho de no tener el valor o de no ser capaz de afrontar lo que tememos.[5]

Todo esto es posible controlarlo de diversas maneras, una de ellas es la forma de expresar las emociones dentro de la vida social, la manifestación del miedo es elegir un nivel de regulación de la expresión de la intensidad del peligro, la expresión, en cierta medida, está solicitando la intervención de un tercero en actitud de socorro.

Dentro de las distintas formas de expresar el miedo se encuentra la manera en como los niños hacen uso del papel de los "monstruos", que no son *"criaturas externas, si no representaciones de eventos, más o menos intensos, que causan malestar, sin embargo adoptan una consistencia casi real pues se les da una forma y características definidas. Los lobos y las brujas no producen miedo solo por ser monstruos, pero, en cambio nuestros miedos, pueden convertirse en auténticos monstruos".*[6]

Expresar el miedo también se hace adopta como una medida de liberación, donde una nueva valoración del peligro permite modificar la reacción al estímulo: decidimos aprender de nuestros miedos, volvernos más flexibles y astutos, conocer más a fondo las herramientas de las que disponemos para afrontarlos sin huir.

Las posibilidades de huir son muchas, se puede correr o inmovilizarse, cuando la amenaza es física, en otros casos se encuentran, la dilución y la negación. "*La dilución sirve para prepararnos a afrontar algo que se considera peligroso, mientras la negación es una forma de engañarse, una defensa extrema ante una realidad intolerable, no permitiendo analizar y adaptarnos a la realidad, también está la guerra defensiva donde nos mostramos "peligrosos", se recurre al juego de las apariencias, otra forma de huir es la sumisión donde mostrar signos de*

[5] Ibidem, Definiciones encontradas en el capítulo 3, páginas 81 - 92.

[6] Ibidem, Pág. 159.



debilidad puede desactivar la agresión, y finalmente encontramos la reconversión donde se reconstruye de forma diferente y más positiva el estimulo que amenaza".[7]

Huir, representar y controlar son las opciones que tenemos para el manejo del miedo, pero debemos ser concientes del camino que elegimos para así poder superar situaciones de la vida.

[7] Ibidem, Definiciones encontradas en el capítulo 4, páginas 109 - 138.



EL VESTIDO

El vestido ha estado presente en la vida del ser humano desde su existencia en el mundo. Algunos afirman que el origen del vestido se encuentra en las hojas de parra utilizadas por Adán y Eva, es decir que éste aparece por una preocupación humana hacia el pudor, mientras que otros afirman que las primeras huellas del vestido se encuentran en las necesidades de protección climática que enfrenta el hombre, otros defienden la teoría que habla de la aparición del vestido como un elemento de protección mágica para prever distintos eventos de la vida (muerte prematura, infidelidad, etcétera) y finalmente, encontramos a los que indican que los humanos comenzamos a vestirnos por el hecho estético que esto representa y que la necesidad de ornamentación es paralela al origen de la humanidad.

Pero por ahora no interesa el por qué surge el vestido en la vida del hombre, sino la manera en qué ha sido utilizado como un medio más de expresión y comunicación con el entorno. Desde siempre el vestido ha sido empleado como elemento que emite señales y comunicados a los que se encuentran alrededor, con revisar las prendas de vestir que lleva una persona se pueden obtener muchos datos de esta (profesión, estatus social, cultura, preferencias sexuales, estado emocional, entre otros).

Es así como hemos creado una serie de “patrones” que nos permiten leer dichos mensajes, pues les hemos dado significados a las prendas de vestir, a la forma cómo se llevan, el tiempo en el que se usan y las formas de los cuerpos que las portan.

Se pueden identificar varias características con apreciar sus prendas de vestir, siendo éste el principio básico del diseño de vestuario, que a partir de la creación de las características de un personaje, se define el tipo de prendas que va a usar, y así tener una imagen de cada persona antes de establecer un tipo de relación. Recurrimos al lenguaje de las imágenes y los símbolos para relacionarnos con el entorno.

Por esta razón es que el vestido ha tenido tantas interpretaciones y se sigue interpretando, al ser un elemento que ha ido en evolución a la par con el ser



humano; a través de la historia del vestido nos podemos dar cuenta de cambios sociales, económicos y de formas de pensamiento, por esta razón el arte tampoco ha sido ajeno a la "intervención" (directa o indirecta) de la indumentaria.[8]

Se puede llegar a afirmar que el arte en ciertas etapas de la historia ha servido como cronista, dando cuenta de los cambios ocurridos, un ejemplo puede ser el periodo de la pintura que muestra todos los ámbitos de la vida: escenas religiosas, de calle, de hogar, hombres en los bares, retratos, donde -en todos- se pueden ver en detalle las prendas de vestir, las joyas, los utensilios, etcétera, reflejando el estilo de vida de una época particular.

Cuando una serie de prendas de vestir se utiliza durante un periodo de tiempo más o menos largo, se denomina *Moda*, no solo con el uso que tiene que ver con las prendas de vestir, sino también las costumbres que caben dentro de la utilización de esta acepción.

Dentro de los diversos periodos del arte, la moda ha tenido cabida en el uso de objetos e indumentaria, entre otros, ya sea como documentos cronológicos o haciendo uso de la moda o de objetos de moda para convertirlos en objetos plásticos, uno de los ejemplos más conocidos es el Surrealismo. La "moda", en lo que respecta a la indumentaria, se ha acercado al surrealismo y viceversa.

"En 1938, durante la exposición internacional del surrealismo organizada en Paris en casa de los Wildenstein, se distribuyen maniquíes de escaparate a los diferentes expositores, que se encargan de vestir, a su manera, estos desnudos sintéticos.(...) En 1927 una tienda de ropa en Bruselas encarga a René Magritte la concepción de un catalogo de abrigos de piel que el artista presenta dentro del marco de su afinidad con el surrealismo, Magritte a lo largo de su obra será, por otro lado, uno de los grandes investigadores del vestuario"[9], en especial el femenino.

El movimiento Surrealista encuentró atractivos y mágicos los accesorios, objetos y prendas de la indumentaria femenina, algunos de ellos los consideraron objetos *fetiche* y teniendo en cuenta que los surrealistas dieron importancia a las imágenes que nacían de la *"realidad de la ensoñación"*, fueron estos objetos materia prima y en algunos casos, producto del desarrollo de sus obras.

[8] En este texto serán utilizados términos como vestido, indumentaria, prendas de vestir, ropa, como sinónimos, ya que no considero necesario para este trabajo hacer relevantes las distinciones entre cada una de estas expresiones.

[9] Baudot, François, Moda y Surrealismo, Pág. 8, H Kliczkowski Onlybook, SL, Madrid. 1999



De la misma manera, la moda también ha hecho acercamientos al arte por medio de algunos de sus exponentes, como lo hizo en 1937 Elsa Schiaparelli durante una exposición internacional del Sindicato de la Costura. *"Extendí sobre el césped un lúgubre maniquí de escayola, tan desnudo como a su salida de la fábrica, y lo cubrí con flores para alegrarlo; luego, tendí una cuerda sobre un espacio vacío y, como después de una colada, colgué todas las prendas de una mujer elegante, incluso los pantalones, las medias y los zapatos. No se podía reprochar nada. Había seguido los decretos del Sindicato de costura. Hasta tal punto que el primer día, hubo que mandar un policía para contener al público".*[10]

Esta es una muestra de cómo el arte y el vestido han tenido "trabajo en conjunto", donde sus caminos se unen en un punto para hacer juntos vestidos y objetos plásticos.

Hoy en día, en nuestro país está en auge esta unión moda-arte, los jóvenes nos encontramos en un nuevo mundo donde todo está por reinventar (a modo de pastiche), o por lo menos esa es la gran promesa, y lo estamos intentando. Desde distintos puntos de vista varios artistas se han dejado "contaminar" por el juego *frívolo* de la moda y desde tiempo atrás, vemos como ésta se ha dejado invadir de la *intelectualidad* del arte, tiempo que para muchos pronostican y otros la dan por acabada: la muerte de la *Alta Costura*, vertiente de la moda considerada la más cercana al arte. Sin embargo, en nuestro país donde no ha existido campo para la Alta Costura, los nuevos creadores de imágenes (ya sea en lo que concierne a la indumentaria o a la plástica) se han abierto camino utilizando los medios con lo que aquí se dispone, y por eso no es necesario asistir a un gran desfile para poder conocer nuevas propuestas en lo que a vestuario atañe ni tampoco estar en contacto directo con las mejores galerías y museos de arte para apreciar propuestas plásticas en las que la ropa interviene.

[10] Ibidem. Baudot. Pág 8-9



[11] Hago referencia a la cita 8 (Ciceri) utilizada en este texto.

[12] BARILLI, Renato. *El Arte Contemporáneo, De Cézanne a las últimas tendencias.* Editorial Norma. Bogotá. 1998

LA PROPUESTA

El final o cierre de un ciclo implica enfrentarse a nuevos retos, reconocernos e identificar para qué estamos preparados. Ahora me preparo a desarrollar el proyecto de grado en Artes Plásticas y Visuales con el cual busco enfrentarme y reconocer las herramientas con las que cuento para asumir mi futuro, profesional y personal.

En el pasado ya he intentado cerrar este ciclo al interior de la universidad, aquella propuesta se presentó con la idea de dar un final ciertamente dramático a lo vivido en la academia. Esta continuación al anterior proyecto la asimilo como una reconciliación con la ASAB y el proceso académico, producto de la anterior presentación. Por eso, es pertinente que este proyecto sea parte del proceso iniciado con *ÓBITO: La confesión de una muerte,* en el que propuse la muerte del Bufón, es decir mi propia muerte, y considero que hacer uso del personaje central de la historia de ÓBITO es necesario, ahora se propone un nacimiento.

Me interesa aprovechar esta continuación para encarar los miedos que he ido incubando en la carrera, darles una forma con la que yo pueda hacerles frente y crear esa imagen del "monstruo" que me ha estado afectando, al igual que en las representaciones de los miedos que crean los niños.[11]

No sólo los niños les dan forma a sus miedos para hacerles frente, y no necesariamente toda personificación de un *sentir* tiene que ver con el miedo, los artistas a través de su obra exteriorizan toda la información que de una u otra manera influyen en su personalidad y su vida. Un ejemplo, entre muchos, hace parte de la obra de Max Ernst, quien durante una etapa de su vida artística decide experimentar con *la línea que propone De Chirico que consiste en rehacer en Trompe l'oeil la evidencia de algunos objetos, sometiéndolos a un espacio onírico*, aprovecha también *las técnicas casuales del Frottage, que acuden a las posibilidades del instrumento expresivo.* Decide utilizarlas dentro de la misma propuesta y *genera personajes de una mitología muy personal, cargada de ambiciones universales.*[12]



[13] La Catarsis es un proceso de auto-regulación en el que se busca exteriorizar o exorcizar de manera pulsional (instintiva), las cosas que, bien o mal, nos afectan o tiene alguna incidencia en nosotros. Para algunas culturas indígenas éste es un método de "remover los espíritus" que afectan a algún miembro de la comunidad, lo mismo sucede en la religión católica con el exorcismo.

Este es un ejemplo de cómo el artista puede llegar a hacer catarsis[13] y hacerle frente a su realidad personal para convertirla en un objeto plástico, al que muchos puedan asignarle el rostro de su realidad individual, indiferente a la especificidad semasiológica del autor.

En la ASAB, el miedo a defender mis ideas y la confrontación se potenció, afectando mi desempeño y la resolución de esta etapa en mi vida, por esta razón aprovecho el momento para utilizar las herramientas que la academia me ha dado y así afrontarlo.

He decidido dejar de huir y mirar a los ojos a la *bruja* que, hasta este momento, me ha amedrentado, dándole una forma y enfrentándola desde el interior de ella misma. Esta bruja es, al mismo tiempo, muerte y nacimiento, muerte porque es lo que el bufón buscó al inicio de la historia, nacimiento porque es lo que Elena ha buscado al final de mi historia.

Al entrar los asistentes se encontrarán con un montaje donde van a estar dos vestidos, uno de dos metros de altura aproximadamente hecho con tejido de cintas de VHS, que se encuentra de frente al vestido del Bufón utilizado para ÓBITO; de la parte posterior del vestido mas grande salen unas cintas que abrazan el vestido Bufón, como si éste se dispusiera a entrar al vestido Bruja.

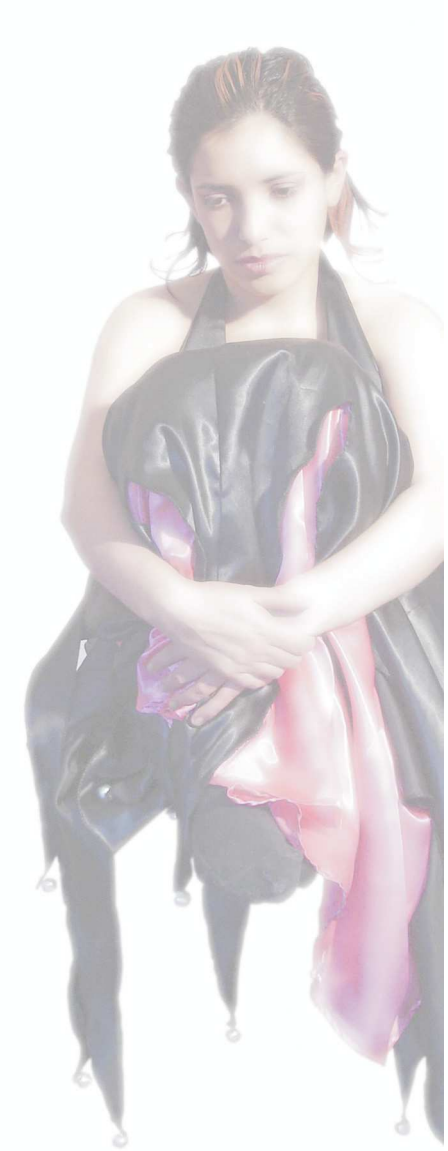
La altura del vestido Bruja permite la entrada del espectador al interior de la prenda, entrada guiada por mí para lo que propongo un horario de *visitas*. Cuando los espectadores se encuentren allí, salgo y el lugar se oscurece, al tiempo se escucha un fuerte portazo, la oscuridad se mantiene por el espacio de 3 minutos, mientras los ojos se acostumbran a la oscuridad y los asistentes se empiezan a generar expectativas de lo que va a pasar. Al cabo de los tres minutos, del monitor ubicado hacia abajo desde la parte superior del vestido se reproducen imágenes a modo de destellos, al inicio y por un periodo de tiempo las imágenes no se identificarán con facilidad, simultáneamente una serie de sonidos "envuelven" al espectador, utilizando tecnología de sonido 5.1 para crear una barrera que sea difícil de traspasar por los asistentes, recurriendo a sonidos cliché -en nuestra cultura- de los espacios y/o momentos de suspenso y terror. al final, pasados 10 minutos, las



imágenes del monitor se fijan en éste y se desvanecerse hasta quedar emitiendo blanco, al tiempo que los sonidos pierden volumen paulatinamente, se enciende la luz y se permite la salida de los asistentes.

No espero que los espectadores perciban las mismas sensaciones de temor que he sentido, mi intención es generarles un estimulo que active sus sentidos y las alarmas del miedo y que, en cierta medida, experimenten pulsiones cercanas el miedo.

Esta es la manera en que, considero, cada uno puede salir de la *muestra* pensando en los estímulos que le producen temor o que alguno, en cierto momento, decida enfrentar sus miedos. Por esta razón es indispensable tomarlos por sorpresa, porque a diferencia de una atracción en un parque de diversiones, pretendo que los asistentes no tengan claro a qué se enfrentan y así facilitar la reflexión (individual) al final de esta experiencia.



EL VIDEO

El video está implícito en este proyecto desde su uso como *materia prima* y como técnica. Materia prima en la confección del vestido, que es fabricado con un tejido de cintas de VHS[14] y como técnica por la utilización en la reproducción de las imágenes.

El video ha estado presente en mi vida personal y profesional, y he decidido utilizarlo en este proyecto como medio de representación porque es útil como herramienta audiovisual y facilita la generación de sensaciones en el espectador por su capacidad de emitir luz, en tanto impulso relativo al nacimiento.
Si bien la imagen que sea emitida será reconocible, no es lo más importante, pues todos los elementos que intervengan dentro de la muestra deben tener una relación de equivalencia, sin la imagen sé que no lograría mi objetivo, sin el sonido igual y sin los vestidos no podría contextualizar el problema.

El vestido lo realizo en cintas de video análogo porque ese es el inicio de lo que es el actual video digital, asimilando éste hecho como un parangón con el nacimiento que Elena está buscando, el cierre de un ciclo para emprender uno nuevo. Los elementos que intervienen en esta búsqueda, deben representar muerte y nacimiento al mismo tiempo.

Actualmente, la producción audiovisual en formato VHS es utilizada por unos pocos estudiantes o artistas que buscan una estética especial en sus propuestas, este medio ya no es tan popular como hace unos años; la tecnología digital, en tanto grabación, soporte, reproducción y coste, ha desplazado el video análogo, como proceso natural en la evolución de un *media*, cada día nos encontramos con nuevos métodos y técnicas que buscan que la vida y el trabajo sean mejores y más productivos.

Es así, como con las cintas VHS doy forma al personaje que representa ese estado entre la muerte y la vida y no, entre la vida y la muerte.

[14] Video Home System



EL SONIDO

El sonido que emite el televisor o monitor no cubre las expectativas que se plantean en el proyecto, pues no logro generar la barrera que rodee al espectador. Por esto he decidido utilizar un sistema de sonido envolvente, similar al emplazado en las salas de cine, el *Home Theater* que está diseñado para lograr efectos auditivos en los espectadores y mejorar la experiencia.

Este sistema consiste en que el sonido es distribuido en 5 canales y un 6 que solo lleva los bajos profundos, los efectos que se sienten más intensos y las frecuencias no audibles pero perceptibles por vibración.

La distribución en 5 (6) canales permite, en este proyecto, jugar con el sonido de manera que no se escuche mezclado en un mismo canal, y de este modo, para que en lugar de una pared de concreto, madera o tela, los asistentes sientan en el sonido límites espaciales que no les permita encontrar la salida.



BIBLIOGRAFÍA

AUTORES VARIOS. *De la Foto al Fotograma.* Memorias Festival DOCUMENTA. Madrid, 2006.

BANDRÉ SO TO, Maribel. *La Moda en la Pintura: Velázquez*. Ediciones Universidad de Navarra , SA (EUNSA). 2002

O'HARA CALLAN, Georgina. *Diccionario de la Moda y los Diseñadores.* Ediciones Destino, Thames and Hudson. 1998

SQUICCIARINO, Nicola. *El Vestido habla: Consideraciones pslco-sociológicas sobre la indumentaria.* Ed. Cátedra. Madrid. 1986

BAUDOT, François. *Moda y Surrealismo.* Ed. H Kliczkowski Onlybook, SL. Madrid,1999.

CICERI, Maria Rita. *El Miedo, Luchar o Huir, Las estrategias de un mecanismo instintivo de defensa.* Ediciones Internacionales Universitarias. Madrid, 2003.

AUTORES VARIOS. *El video. Arte,Lenguaje y Comunicación.* Revista Telos No 9. Madrid, 1987.

BELLUSCIO, *Marta. Vestir a las estrellas, La moda en el cine*. Ediciones B. Barcelona, 1999.

BARILLI, Renato. *El Arte Contemporáneo, De Cézanne a las últimas tendencias.* Grupo Editorial Norma. Bogotá. 1998















A todos los que de una manera
u otra estuvieron a mi lado

Muchas gracias a mi Mamá, a mi Papá, a mi Hermano,
a Erick y a todos mis AMIGOS